



RADIOGRAFÍA DEL NOVIO PERFECTO

QUIZÁ ESTÉS PENSANDO QUE ÉL ES EL HOMBRE DE TUS SUEÑOS, PERO, PARA QUE ESTOS NO ACABEN EN PESADILLA, DEBERÍAS HACERTE ANTES UNA SERIE DE PREGUNTAS. AQUÍ TIENES LAS RESPUESTAS.

TEXTO: PAKA DÍAZ.

Mi amiga Eva dice que el chico ideal debería cumplir dos condiciones: que le guste bailar (no es necesario que lo haga bien!) y que tenga más de tres buenos amigos, a ser posible alguno del colegio o el instituto. Estos inocentes requisitos nos dirán mucho de él. Que le guste bailar debería garantizarte risas –pues indica que será alegre y sin miedo al ridículo–, y te asegurará buen sexo, porque si se

mueve al ritmo de la música, se acoplará al tuyo sin problemas. Tener amigos variados y mantener alguno desde niño sugiere que es alguien querido y que sabe conservar lo que quiere. Eva no es científica, pero tiene mucho sentido común y esa es, precisamente, una de las mejores herramientas para saber si la persona de la que te has enamorado locamente te va a hacer feliz. La filósofa Montse Barderi le da la razón. «Amar es

la proyección del alma de cada persona y es una actividad transversal: es buena pareja quien es buen amigo, buen padre, buen hijo...», explica. Barderi, autora de *El amor no duele* (ed. Urano), una útil guía para evitar amores tóxicos, nos confiesa que si tuviera que dar el *visto bueno* al novio de una amiga «intentaría averiguar sus aficiones y convicciones. No me dejaría deslumbrar por su belleza o su poder adquisitivo».

MANUAL DE AMOR

Federico Moccia, autor a quien debemos la moda de ligar nuestro amor a un candado, nos cuenta cómo ve la relación ideal: «Las parejas que merecen la pena son las que se eligen cada día. Las que se respetan y saben discutir sin discutir. Las que saben cómo reír juntas y mantener profundas conversaciones. Las que no tienen miedo a decir *lo siento*, que saben que la vida a dos es la más bella y que se pueden vivir momentos maravillosos que uno solo jamás podría. El amor tiene que basarse en el cariño, la confianza mutua y en ese querer cada día sorprender al otro con pequeñas muestras de afecto, con detalles».

emociones y de lo que siente por ti con naturalidad y ternura, ¡bingo! Él sí merece la pena.

Si va muy rápido (o demasiado lento), ¿es mala señal?

La canción dice que *quererse no tiene horario, ni fecha en el calendario*, pero, ¿te preocupa el *timing* de vuestra relación? «El amor no depende sólo del tiempo: hay personas que llevan muchos años juntas y no tienen nada que decirse, mientras que otras que se conocen desde hace poco sienten una verdadera comunicación. Como dijo Montaigne, una pareja funciona simplemente *porque tú eres tú y él es él*», indica la filósofa Montse Barderi. Pero advierte de algo a tener muy en cuenta: «Cuando tienes que hacer continuos ajustes en tu relación y sientes que sufres, es mala señal. Fíjate en cómo es él más que en cómo te ama. Si es una persona egoísta, autorreferencial, centrada en sí misma, poco generosa e interesada, su amor será exactamente igual».

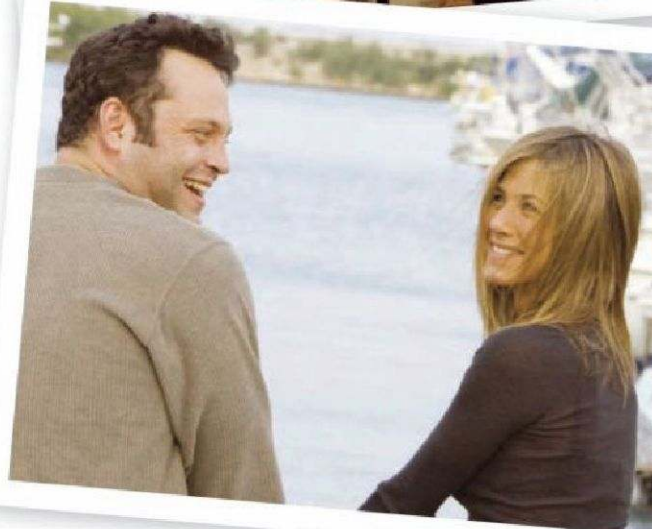
Si arregla los problemas con regalos, ¿es un chantajista emocional?

«No tiene por qué, pero lo importante es saber si a ti te compensan esos obsequios, si tú te sientes querida con ese gesto o si necesitas otras conductas,

como un mayor afecto o que podáis hablar más cuando surgen diferencias», explica Silvia Congost. Por su parte, Montserrat Ribot considera que los regalos no son malos, mientras no se deban a algo grave (por ejemplo, una infidelidad si la pareja ha pactado ser fiel), y siempre que «vayan acompañados primero de un *lo siento*».

Dice que mi carrera es lo primero. ¿Le importo?

Quien prioriza tu bienestar y que te desarrolles como persona y como profesional te está mostrando que te quiere profunda y seriamente, y se preocupa de verdad por ti. El amor es generoso y el verdadero se proyecta en el futuro. «Lo mejor que te puede ocurrir es amar y ser amada por una persona con cualidades, con valores y humanamente evolucionada», afirma Montse Barderi. Eso sí, añade, «la calidad humana no es suficiente. Además, te tiene que gustar (el amor no es un contrato con quien *te conviene*), y que tú le gustes a él. La fórmula ideal sería encontrar una persona interesante, que te vuelva loca y que además te corresponda». ●



NO IMITES ESTA PELÍCULA
El film *Separados*, de Peyton Reed, es un ejemplo de lo que no se debe hacer: Intentar resucitar una relación que está muerta. Los protagonistas, Vince Vaughn y Jennifer Aniston, rompen, pero ninguno quiere irse de casa. A partir de ahí, emplezan una guerra en la que tratan de echar al otro o de reenamorarse según el momento. Mal, ¡muy mal!